



Presentada para acceder al título de grado de la carrera de
LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA

Título:

“Habilidades Sociales en Niños con Discapacidad Intelectual”

Autoras:

PEREZ VALDIVIEZO, MARIA LORENA

PONCE DE LEON, MARIA

RELICH, MARIA ELVIRA

Tutora:

Lic. MELINA CARTA DIAZ

Fecha de Presentación:

25/02/2022

“HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL”

Autora: PEREZ VALDIVIEZO, MARIA LORENA

Autora: PONCE DE LEON, MARIA

Autora: RELICH, MARIA ELVIRA

Tutora: Lic. MELINA CARTA DIAZ

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la participación desinteresada por parte de las familias, que de manera amable y flexible colaboraron con la investigación.

Agradecer a todas las personas que nos alentaron a iniciar este proceso y nos sostuvieron en cada momento.

A la Profesora Melina Carta Díaz, nuestra tutora, quien nos brindó las herramientas necesarias para poder transitar este trayecto de investigación, a partir de orientaciones enriquecedoras y respetuosas para obtener con orgullo este trabajo final. Gracias por facilitar este camino, compartiendo generosamente su saber y por invitarnos a seguir pensando y formando nuestra práctica profesional.

A las familias de cada una de nosotras, quienes con su apoyo y tiempo nos alentaron a seguir adelante, luchando por nuestros sueños y celebrando cada uno de nuestros logros.

PEREZ VALDIVIEZO, MARIA LORENA

PONCE DE LEON, MARIA

RELICH, MARIA ELVIRA

RESUMEN

La presente investigación se propone como principal objetivo identificar las concepciones que sostienen los padres de niños entre los 9 y 14 años de edad; con discapacidad intelectual, acerca del dominio de habilidades sociales; por parte de sus hijos. Dentro del marco teórico se abordan categorías centrales para la construcción de la problemática, tales como el desarrollo de los niños entre los 9 y 14 años, definiciones de discapacidad intelectual y su diagnóstico según DSM-V, y aprendizaje, características y conceptualización de habilidades sociales según diferentes autores. A partir del enfoque cualitativo abordado en esta investigación, con un alcance flexible, descriptivo y no experimental, se realizaron entrevistas semiestructuradas a diez madres de niños con discapacidad intelectual. Luego de dicha instancia, se llevó a cabo un análisis de contenido cualitativo de la información, teniendo en cuenta las categorías construidas mediante un proceso deductivo y utilizando el criterio temático para la separación de las unidades de contenido. Entre los principales resultados obtenidos podemos mencionar que, según lo expresado por parte de las entrevistadas, las concepciones se vinculan a la importancia de adquirir y enseñar las habilidades sociales durante la infancia, la significación del entorno para poder lograrlas y la posibilidad de que los niños/as expresen sus sentimientos, lo cual aún se encuentra en proceso de aprendizaje. Además, los padres consideran importante que los niños/as, puedan entablar un diálogo sostenido y fluido con la familia en general y les resulta sumamente significativo el acompañamiento y la estimulación de las terapias y el entorno que los rodea, lo cual lleva a que los niños/as logren resolver conflictos de manera satisfactoria. Finalmente, la investigación realizada resulta de gran importancia para la psicopedagogía, apostando a la estimulación de las habilidades sociales desde el espacio terapéutico.

PALABRAS CLAVES

HABILIDADES SOCIALES, DISCAPACIDAD INTELECTUAL, DESARROLLO, CONCEPCIONES DE PADRES, APRENDIZAJE.

ÍNDICE GENERAL

1. Introducción	6
2. Marco Teórico	10
2.1 Desarrollo de los niños entre los 9 y 14 años de edad.	10
2.2 Discapacidad Intelectual.	13
2.2.1 Diagnóstico de la Discapacidad Intelectual.	15
2.3 Habilidades Sociales.	16
2.3.1 Características de las Habilidades Sociales.	18
2.3.2 Aprendizaje de las Habilidades Sociales.	20
3. Metodología	24
3.1 Problema.	24
3.2 Objetivos.	24
3.3 Enfoque metodológico.	25
3.4 Diseño y alcance.	26
3.5 Participantes.	26
3.6 Instrumentos de recolección de datos.	27
3.7 Procedimientos.	27
3.8 Análisis de datos.	28
4. Resultados	30
4.1 Concepciones sobre el Aprendizaje de las Habilidades Sociales.	30
4.2 Concepciones sobre Uso de las Habilidades Sociales.	35
4.3 Habilidades Sociales y Desarrollo del Niño.	37
4.4 Habilidades Sociales y Autonomía del Niño.	39
5. Conclusiones	41
6. Referencias	45
7. Anexo	48
7.1 Modelo de Entrevista Semiestructurada.	48
7.2 Modelo de consentimiento informado.	50
7.3 Curriculum Vitae.	51

INTRODUCCIÓN

Las habilidades sociales son las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los demás de forma efectiva y mutuamente satisfactoria. Estas conductas pueden ser observables, medibles y posibles de ser modificadas, teniendo en cuenta muchas veces si el entorno o contexto favorece o desfavorece en dicha adquisición. En este sentido, podemos mencionar la posibilidad de proyectar, organizar, planificar y diferenciar el aprendizaje y el desarrollo de las habilidades sociales. Las habilidades sociales son aprendidas, en el caso de personas con discapacidad no hemos de dar nada por supuesto en cuanto a su conocimiento y en su manera de adquirirlo, ya que sus limitaciones les impiden alcanzar habilidades que otros niños podrían adquirirlas espontáneamente. En relación a este punto, podemos mencionar una serie de investigaciones realizadas a partir de la edad cronológica y las diferentes etapas (niñez, adolescencia, adultez) por las que transitan las personas con discapacidad intelectual.

En los últimos años numerosas investigaciones han abordado empíricamente la necesidad de la adquisición y el dominio de habilidades sociales en personas con discapacidad intelectual (Montes Aguilar & Hernández Sánchez, 2011; Sánchez Villareal, 2020; Ojeda & Mateos, 2006; González Román, 2016; Cabrera García, Lizarazo Sandoval & Medina Casallas, 2016). Algunos de ellos, se han centrado en determinar la eficacia de un programa de habilidades sociales, que les permitan dotar a los niños con discapacidad intelectual, de capacidades y destrezas necesarias para llevar una vida más autónoma. Uno de ellos, es el programa de Sánchez Villareal (2020), que llevó adelante talleres de entrenamiento en habilidades sociales para niños de 8 a 12 años, comprobando de esta manera la eficacia del programa. Otro programa en esta línea, es el de González Román (2016), quien por medio de entrevistas, observaciones y talleres, logró concluir que el grado de discapacidad, no limita la evolución y mejora del usuario.

Otras investigaciones abordaron el impacto de las habilidades sociales en el ámbito familiar. La investigación de Montes Aguilar & Hernández Sánchez

(2011), por su parte, indagó sobre los aspectos que inciden en la calidad de vida familiar de las personas con discapacidad intelectual y para ello realizó entrevistas a padres de adolescentes entre 15 y 18 años, concluyendo que lograr la autodeterminación de una persona con discapacidad, implica que los padres tengan una concepción diferente de la discapacidad intelectual y de las potencialidades que pueden desarrollar. Por su parte, Ojeda & Mateos (2006), realizaron una investigación para conocer la relación de habilidades sociales y satisfacción familiar en adultos de 18 a 44 años de edad, quienes por medio de entrevistas y cuestionarios, permitieron conocer que las relaciones familiares positivas favorecen y potencian las habilidades sociales.

También otra investigación donde abordaron el impacto de las habilidades sociales en el ámbito familiar, pero en relación con la escuela. La investigación realizada por Cabrera García, Lizarazo Sandoval & Medina Casallas (2016), que intenta comprender y profundizar en las necesidades de las familias y de las escuelas para que los niños con discapacidad intelectual establezcan relaciones sociales, por medio de la entrevista, se llegó a la conclusión que las familias de estos niños necesitan concientizarse sobre la importancia de la socialización y el desarrollo de habilidades sociales.

Una de las investigaciones mencionadas anteriormente se orienta a conocer qué concepciones tienen los padres de adolescentes con respecto al aprendizaje y desarrollo de las habilidades sociales (Montes Aguilar & Hernández Sánchez, 2011). Teniendo en cuenta este estudio, consideramos oportuno proponer un trabajo de investigación que tenga como objeto de estudio el abordaje de las concepciones que sostienen los padres de niños comprendidos entre los 9 y 14 años, con discapacidad intelectual. Considerando que a partir de esta edad, es muy importante la adquisición de la autonomía para un mayor desenvolvimiento de los niños/as en su vida. Por otro lado, podemos mencionar que las investigaciones encontradas sobre el aprendizaje y desarrollo de las habilidades sociales no hacen referencia a niños entre 9 y 14 años de edad con discapacidad intelectual, motivo por el cual consideramos pertinente aproximarnos a dicha problemática tomando algunos aportes de la perspectiva psicogenética.

A raíz de esto, la pregunta que orienta la presente investigación es ¿Qué concepciones sostienen los padres de niños entre los 9 y 14 años de edad, con discapacidad intelectual, acerca del dominio de habilidades sociales?

Pensar psicopedagógicamente en el marco del uso y desarrollo de las habilidades sociales en niños con discapacidad intelectual resulta un gran desafío que nos interesa y motiva a seguir investigando, entendiendo que la información no es acabada, sino que sigue su transcurso y se modifica constantemente. Muchas veces delimitar la incumbencia y alcance de nuestras prácticas es un proceso complejo en el que los fundamentos teóricos y el contexto adquieren una importancia real. En este sentido, la intervención psicopedagógica adquiere un papel significativo, ya que muchos de los niños con discapacidad intelectual cuentan con equipos interdisciplinarios, donde la psicopedagogía cumple su función en la adquisición de dichas habilidades a través de la estimulación, la escucha y la comprensión.

En función de lo explicitado, es que situamos como objetivo principal de la presente investigación identificar las concepciones que sostienen los padres de niños entre los 9 y 14 años de edad; con discapacidad intelectual, acerca del dominio de habilidades sociales; por parte de sus hijos.

Los objetivos específicos que a partir de allí se desprenden consisten en analizar las concepciones acerca del aprendizaje y uso de las habilidades sociales, que tienen los padres de niños entre los 9 y 14 años de edad; con discapacidad intelectual; identificar y analizar la importancia que tienen las habilidades sociales para el desarrollo del niño con discapacidad intelectual, desde la perspectiva de los padres; indagar sobre la importancia que los padres de niños con discapacidad intelectual de la edad antes mencionada, le atribuyen a las habilidades sociales, respecto de la autonomía de sus hijos.

Para finalizar presentamos, brevemente, la estructura de la tesina en términos de los capítulos y apartados que la organizan y constituyen.

La sección dedicada al marco teórico se organizó en tres apartados. El primero referido al desarrollo del niño entre los 9 y 14 años de edad, se hace alusión a lo

que propone Jean Piaget, respecto del desarrollo de estadios cognitivos, particularmente se describen los que están atravesando a la franja etaria abordada, estadio de operaciones concretas y estadio de pensamiento formal. El segundo apartado, se dedica a delimitar y conocer las distintas definiciones de discapacidad intelectual, entendiendo que existen muchas pero muy pocas acertadas, además de conocer los distintos criterios para su diagnóstico. El tercer apartado, se centra en conceptualizaciones sobre las habilidades sociales, su uso, desarrollo y aprendizaje, ya que son importantes en el día a día de las personas, como el hecho de tener interacción con su entorno; tener mayor desenvolvimiento al comunicarse o crear relaciones interpersonales en los distintos contextos sociales.

Por otro lado, y en lo que respecta a las decisiones metodológicas, debemos considerar que esta investigación se abordó desde un enfoque cualitativo, con un diseño flexible y descriptivo. El diseño y alcance fue no experimental de tipo transversal. En dicho capítulo, también se definen las características del instrumento de investigación y sus participantes, y además se describen los procedimientos para la recolección de la información y las herramientas utilizadas para el análisis de datos.

El capítulo destinado a resultados da cuenta de las interpretaciones hipotéticas a las que se arribó a partir de los procesos de análisis. Las categorías que se construyeron para organizar la información fueron concepciones sobre aprendizaje de las habilidades sociales, concepciones sobre el uso de las habilidades sociales, habilidades sociales y su desarrollo, y por último habilidades sociales y su autonomía, cada una con sus respectivas subcategorías.

En el último capítulo, se refiere a las conclusiones, y reflexiona acerca de la problemática abordada, nuestro rol profesional como psicopedagogos y sus distintas interpretaciones. Se señalan también las limitaciones encontradas a lo largo del proceso de investigación y se proponen lineamientos para futuras investigaciones.

MARCO TEÓRICO

2.1 – Desarrollo de los niños entre los 9 y 14 años de edad.

Los seres humanos desde el comienzo de la vida están naturalmente sujetos a un proceso de desarrollo. Piaget (1947) divide tal desarrollo en tres grandes estadios o períodos que, a su vez, se subdividen en otros, considerando desde el principio que las conductas son complejas y que las formas complejas se van construyendo, por lo que cambian a lo largo del desarrollo.

El niño va pasando por una serie de estadios que se caracterizan por la utilización de distintas estructuras. (García Madruga & Delval 2010)

- El período sensorio-motor (0 - 8 meses).
- Pensamiento concreto, subdividido en preoperatorio (1½ - 7 años) y en operaciones concretas (7 - 11 años).
- Pensamiento formal, subdividido al comienzo de las operaciones formales (11 - 13 años) y en operaciones formales avanzadas (13 - 15 años).

Para nuestra investigación necesitaremos realizar la descripción de aquellos estadios en los que se encuentran los niños entre 9 y 14 años de edad, por lo que en primer lugar, describiremos el subestadio de las operaciones concretas. El mismo se caracteriza por un sujeto que comienza a insertarse dentro de la sociedad adulta y adquiere un dominio del lenguaje, sin embargo su pensamiento difiere todavía considerablemente del adulto y puede caracterizarse como “egocéntrico”, se da la aparición lógica de clases y relaciones, en este subestadio el niño afirma sin pruebas y no es capaz de dar demostraciones de sus creencias, va a confiar menos en los datos de los sentidos, en las apariencias perceptivas, y va a tener más en cuenta las transformaciones que se realizan sobre lo real. Será capaz de llevar a cabo operaciones reversibles, es decir, de comprender que una operación puede darse en un sentido o en sentido inverso (por ejemplo, añadir o quitar algo) y que en ambos casos se trata de la misma operación. Construye una lógica de clases y de relaciones independientes también de los datos perceptivos. Pero, sin embargo, esas operaciones con clases y relaciones

están todavía restringidas a la manipulación de los objetos, es decir, que pueden realizarse sólo sobre objetos presentes o sobre situaciones concretas que conoce de antemano. (García Madruga & Delval, 2010)

En segundo lugar, detallaremos el estadio del pensamiento formal con los dos subestadios incluidos: el primero caracterizado por la formulación de hipótesis, razonamiento sobre lo posible y combinatoria sistemática; y el segundo caracterizado por métodos de prueba sistemáticos. Durante este último período de las operaciones formales, el sujeto adquiere las operaciones básicas que hacen posible el pensamiento científico: va a ser capaz de razonar no sólo sobre lo real sino también sobre lo posible; podrá entender y producir enunciados que se refieren a cosas que no han sucedido, de examinar las consecuencias de algo que se toma como puramente hipotético, de entender cosas que están alejadas en el espacio y en el tiempo. Ha perfeccionado mucho sus procedimientos de prueba y ya no acepta las opiniones sin someterlas a examen. Es capaz de razonar sobre problemas abiertos examinando sucesivamente diversas alternativas y sin haber eliminado las otras, hasta que se realiza por completo el examen. Al término de este estadio, el sujeto ha adquirido los instrumentos intelectuales del individuo adulto en nuestra sociedad. Posteriormente, va a incrementar sus conocimientos, a adquirir nuevas técnicas de pensamiento y mayor rapidez y familiaridad en la resolución de determinados problemas, pero las formas básicas de abordarlos permanecerán siendo las mismas (García Madruga & Delval, 2010).

En base a lo expuesto puede observarse que durante el período de las operaciones concretas el sujeto va siendo capaz de realizar acciones más complejas, pero todavía sin poder anticipar completamente las consecuencias de acciones no realizadas anteriormente. Esto hace que dependa considerablemente de las apariencias perceptivas, que se deje engañar a menudo por éstas y que su capacidad de demostración sea todavía reducida. Durante el período de las operaciones formales, por el contrario, el sujeto comienza a ser capaz de abordar los problemas, o al menos determinados tipos de problemas, de una forma científica, es decir, de una forma hipotético-

deductiva. Para dar cuenta de un problema el sujeto puede formular una hipótesis explicativa y tratar de comprobar si de hecho las previsiones se cumplen o no se cumplen. Depende entonces menos de la acción, puesto que es capaz de anticipar sus resultados. Aquí el lenguaje desempeña un papel fundamental pues el pensamiento hipotético-deductivo no puede darse sin él, ya que lo posible, sólo puede representarse mediante el lenguaje. (García Madruga & Delval, 2010)

Como puede observarse, cada uno de estos estadios se caracteriza por la forma que tienen los niños/as de abordar problemas y de enfrentarse con el mundo circundante, también es importante tener en cuenta que en cada uno de los estadios se conservan las adquisiciones anteriores.

Dichas características no se suceden al mismo tiempo, en los niños con discapacidad intelectual. Sin embargo, creemos importante tener en cuenta que la edad en que se llega a cada uno de estos estadios es secundario, lo fundamental es que el orden de sucesión de las adquisiciones permanece constante, siempre va a depender del contexto que acompaña a ese niño, fundamentalmente la familia como primer vínculo de socialización y las concepciones que ellos tengan sobre la adquisición de cada uno de los aprendizajes, como así también de las habilidades sociales.

Nuestro problema de investigación hace referencia a las concepciones que sostienen los padres de niños/as entre los 9 y 14 años de edad, con discapacidad intelectual, acerca del dominio de habilidades sociales por parte de sus hijos; y es en base de tal interrogante que consideramos necesario definir qué entendemos por “concepciones”. Cuando hablamos de concepción hacemos referencia a las ideas que se crean, a las maneras de pensar o imaginar una situación, comprendiendo lo que sucede y considerando la posibilidad que aparezca o no ciertos aprendizajes, según las condiciones socio-ambientales en las que ese sujeto se desarrolla y principalmente la singularidad del mismo. (García Ramos, 2011)

2.2 - Discapacidad Intelectual

La discapacidad intelectual ha sido definida desde diferentes perspectivas. Se sabe que presenta limitaciones en las áreas del desarrollo y la mayor población en esta situación son niñas y niños con retraso leve o moderado, quienes necesitan apoyos educativos. (Peredo, 2016)

En la actualidad, encontramos numerosas definiciones y explicaciones que conceptúan a las personas con discapacidad intelectual. Todas ellas respaldadas por diferentes modelos explicativos y resultado de los diferentes momentos históricos por los que la humanidad ha ido pasando.

La Asociación Americana sobre Retraso Mental (AAMR), ha venido ofreciendo desde 1876 concepciones cada vez más clarificadoras, las definiciones han ido enriqueciéndose con los años y los nuevos conocimientos, y poco a poco esta asociación está facilitando una visión y una intervención más acorde con las necesidades de estas personas: aunque todas las aportaciones de esta asociación han sido importantes en su tiempo, podríamos empezar definiendo según Verdugo (2003):

Retraso mental como una discapacidad caracterizada por limitaciones significativas tanto en el funcionamiento intelectual como en la conducta adaptativa, entendiendo esta como habilidades adaptativas de tipo conceptual, social y prácticas. Esta discapacidad se origina antes de los 18 años (p.4).

En esta definición, la Asociación Americana sobre Retraso Mental (AAMR), mantiene el término de “retraso mental”, lo cual justifica expresando que más importante que la terminología es la buena definición del concepto para evitar viejos tópicos inapropiados. En esta versión se establecen, para una mayor comprensión y homogeneidad en las interpretaciones, definiciones de inteligencia, conducta adaptativa, apoyos, discapacidad y contexto.

Retraso mental se refiere a un estado de funcionamiento que comienza en la infancia, es multidimensional y es afectado positivamente por los apoyos

individualizados. Como un modelo de funcionamiento, incluye la estructura y expectativa de los sistemas dentro de los cuales la persona funciona e interactúa: micro, meso y macrosistema. Es decir, un comprensivo y correcto entendimiento del retraso mental, requiere un acercamiento multidimensional y ecológico que refleje la interacción del individuo y su medio ambiente, y los resultados de esta interacción referidos a la persona en relación con su independencia, relaciones, contribuciones, participación escolar y comunitaria y bienestar personal. (Verdugo, 2003)

Por otra parte, también es importante distinguir que el término discapacidad intelectual (DI) está siendo cada vez más utilizado en lugar de retraso mental. La Discapacidad Intelectual es entendida como la adquisición lenta e incompleta de las habilidades cognitivas durante el desarrollo humano, que implica que la persona pueda tener dificultades para comprender, aprender y recordar cosas nuevas, que se manifiestan durante el desarrollo, y que contribuyen al nivel de inteligencia general, por ejemplo, habilidades cognitivas, motoras, sociales y de lenguaje. (Organización Mundial de la Salud, 1992)

La Asociación Americana de Discapacidades Intelectuales y del Desarrollo (AAIDD), describe la discapacidad intelectual como una serie de limitaciones significativas tanto en el funcionamiento como en la conducta adaptativa, tal y como se manifiestan en las habilidades adaptativas conceptuales, sociales y prácticas. Esta discapacidad se origina antes de los 18 años. En general, el término de discapacidad intelectual se aplica a los mismos individuos que fueron previamente diagnosticados con retraso mental tanto en categoría como en nivel, duración y necesidad de servicios y de apoyo. Cada individuo que es o fue elegible para un diagnóstico de retraso mental es elegible para un diagnóstico de Discapacidad intelectual. (Schalock et al, 2007).

La discapacidad intelectual consiste en un rendimiento intelectual generalmente inferior al promedio, que se relaciona o está asociado con discapacidades de la conducta adaptativa y que se manifiesta durante el período del desarrollo. (Grossman, 1983).

2.2.1 - Diagnóstico de la Discapacidad Intelectual

La discapacidad intelectual (trastorno del desarrollo intelectual) es un trastorno que comienza durante el periodo de desarrollo y que incluye limitaciones del funcionamiento intelectual como también del comportamiento adaptativo en los dominios conceptual, social y práctico. (DSM-V, 2013)

Según DSM-V, 2013 se deben cumplir los tres criterios siguientes:

- A. Deficiencias de las funciones intelectuales, como el razonamiento, la resolución de problemas, la planificación, el pensamiento abstracto, el juicio, el aprendizaje académico y aprendizaje a partir de la experiencia, confirmados mediante la evaluación clínica y pruebas de inteligencia estandarizadas individualizadas.
- B. Deficiencias del comportamiento adaptativo que producen fracaso del cumplimiento de los estándares de desarrollo y socioculturales para la autonomía personal y la responsabilidad social. Sin apoyo continuo, las deficiencias adaptativas limitan el funcionamiento en una o más actividades de la vida cotidiana, como la comunicación, la participación social y la vida independiente en múltiples entornos tales como el hogar, la escuela, el trabajo y la comunidad.
- C. Inicio de las deficiencias intelectuales y adaptativas durante el periodo de desarrollo. (p. 5).

Aunque a lo largo del manual se utiliza el término discapacidad intelectual, en el título se usan ambos términos para facilitar la relación con otros sistemas de clasificación. Además, una cláusula federal de Estados Unidos (Public Law 111-256, Rosas Law) sustituye el término retraso mental por discapacidad intelectual, y las revistas de investigación utilizan el término discapacidad intelectual. Así pues, discapacidad intelectual es el término de uso habitual en la profesión médica, educativa y otras, así como en la legislación pública y grupos de influencia.

La clasificación del rendimiento intelectual se basa en el coeficiente intelectual: límite en rango de puntajes que van de 70 a 79; discapacidad intelectual leve que van desde 50 a 69; discapacidad intelectual moderada que van desde 24 a 49; discapacidad intelectual grave o severa que van desde 20 a 34; y por último discapacidad intelectual profunda que va en puntajes debajo de 20 puntos.

Para conocer un poco más a las personas con discapacidad intelectual es necesario analizar los procesos formativos desde su desarrollo, y los procesos que desde la orientación de especialistas producen cambios significativos.

Para construir una labor psicopedagógica realmente significativa ésta debe de estar vinculada a las variantes que construyen su personalidad, es decir, poder conocer a la persona como tal, desde su singularidad y experiencia, pero además tener en cuenta que entran en juego distintos factores de intervención.

Los procesos de preparación para la vida son particulares y únicos para cada persona, por lo que es absolutamente necesario que cada niño, joven o adulto participe plenamente en las acciones de toma de decisiones que se van dando. Pero también, y sobre todo, que sea el protagonista de las actuaciones que se van planificando.

Por último, avanzar en la implementación de acciones o estrategias presentadas en las prácticas cotidianas supone también introducirlas de forma efectiva en los procesos formativos de los profesionales que intervienen en dichos casos.

2.3 - Habilidades Sociales

Las habilidades sociales son importantes en el diario vivir de las personas, como el hecho de tener interacción con su entorno; tener mayor desenvolvimiento al comunicarse o crear relaciones interpersonales en sus distintos contextos sociales. Las personas con discapacidad intelectual tienen dificultades en el área social, por lo que es preciso que haya una estimulación de las habilidades sociales y no solamente de las personas con esta condición, sino también, que las personas que los rodean, aporten en la adquisición de dichas habilidades.

De acuerdo a Gutiérrez y Prieto (2002) las habilidades sociales son “las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los demás de forma efectiva y mutuamente satisfactoria” (p. 321). Estas conductas pueden ser observables, medibles y posibles de ser modificadas. Están relacionadas con la interacción social, donde participan mínimo dos personas y puedan expresarse sin provocar malestar en la otra.

Las habilidades sociales se pueden definir como un “conjunto de capacidades y destrezas interpersonales que nos permiten relacionarnos con otras personas de forma adecuada, siendo capaces de expresar nuestros sentimientos, opiniones, deseos o necesidades en diferentes contextos o situaciones, sin experimentar tensión, ansiedad u otras emociones negativas” (Dongil y Cano, 2014, p.145). Las habilidades sociales son entonces, el conjunto de estrategias de conducta, y las capacidades para aplicar dichas conductas que nos ayudan a resolver una situación social de manera efectiva, es decir, aceptable para el propio sujeto y para el contexto social en el que está.

Michelson et al. (1987) plantean que las habilidades sociales no sólo son importantes respecto a las relaciones con los pares, sino que también permiten que el niño y el adolescente, asimilen los papeles y las normas sociales. Los comportamientos sociales se aprenden a lo largo del ciclo vital, por lo que ciertas conductas de los niños y adolescentes para relacionarse con sus pares, ser amable con los adultos o reaccionar agresivamente, entre otras, depende del proceso de socialización.

Según Schaffer (1990), las interacciones sociales implican una serie de modelos de comportamientos muy complejos y sincronizados, ejecutados recíprocamente por dos o más sujetos. Cabe destacar que la socialización se produce en interrelación con el desarrollo cognitivo. Tanto la familia y la escuela como el acceso a otros grupos de pertenencia son ámbitos privilegiados para el aprendizaje de habilidades sociales, siempre y cuando estos contextos puedan proporcionar experiencias positivas para adquirir comportamientos sociales, ya que se aprende de lo que se observa, de lo que se experimenta y de los refuerzos que se obtiene en las relaciones interpersonales; también se aprenden

comportamientos sociales de los medios de comunicación como la utilización de productos simbólicos de la cultura. En definitiva, el contexto en sus múltiples acepciones (las características maternas y paternas, la experiencia en la crianza, el acceso a medios masivos de comunicación como televisión o internet, entre otros) se vinculan de modo decisivo a cómo se aprende y practican habilidades sociales funcionales o disfuncionales.

La literatura de la autora Monjas Casares (2002), enfatiza que los problemas de relaciones interpersonales se presentan principalmente en aquellos sujetos que se vinculan muy poco con sus pares. Estos se caracterizan por una evitación del contacto social con otros sujetos o bien por mantener relaciones sociales violentas con sus pares. Estos comportamientos están relacionados con los estilos de interacción inhibidos y agresivos, que dan cuenta de habilidades sociales deficitarias. En muchas ocasiones, estos déficits en las habilidades sociales pueden conllevar la presencia de trastornos psicopatológicos en la vida adulta.

2.3.1 - Características de las Habilidades Sociales

Fernández Ballesteros (1994), ha señalado algunas características que presentan las habilidades sociales: a- Heterogeneidad, ya que el constructo habilidades sociales incluye una diversidad de comportamientos en distintas etapas evolutivas, en diversos niveles de funcionamientos y en todos los contextos en los que puede tener lugar la actividad humana. b- Naturaleza interactiva del comportamiento social, al tratarse de una conducta interdependiente ajustada a los comportamientos de los interlocutores en un contexto determinado. El comportamiento social aparece en una secuencia establecida y se realiza de un modo integrado. c- Especificidad situacional del comportamiento social, por lo que resulta imprescindible la consideración de los contextos socioculturales.

Las habilidades sociales, permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación. Generalmente, posibilitan la

resolución de problemas inmediatos y la disminución de problemas futuros en la medida que el individuo respeta las conductas de los otros. Siguiendo este énfasis en la resolución de situaciones interpersonales, León Rubio y Medina Anzano (1998), consideran que las habilidades sociales como capacidad de ejecutar aquellas conductas aprendidas que cubren nuestras necesidades de comunicación interpersonal y/o responden a las exigencias y demandas de las situaciones sociales de forma efectiva, teniendo cuatro características centrales: a) carácter aprendido, b) complementariedad e interdependencia de otro sujeto, c) especificidad situacional y eficacia del comportamiento interpersonal.

La autora García Ramos (2011) hace referencia también a las características que tienen las habilidades sociales, enumerándolas de la siguiente manera:

- Las habilidades sociales/conducta social van en función del contexto cambiante, en función de las distintas circunstancias, momentos y lugares en los que una persona se interrelaciona con otra. En cuanto a las personas con discapacidad intelectual tienen una dificultad mayor para saber adecuar su conducta a cada situación.
- Las habilidades sociales se deben considerar dentro de un marco cultural determinado, es decir, las habilidades sociales son el resultado de la normativa social que hay en cada cultura. Por ejemplo, la comunicación varía según la cultura, incluso dentro de la misma ésta varía cuando tratamos con personas de diferente clase social, sexo, edad, etc. Independientemente de esto, toda persona de una misma cultura, incluidas obviamente personas con discapacidad, han de conocer y actuar bajo los patrones de esa normativa social.
- Las habilidades sociales varían a lo largo del tiempo. Todos debemos adaptarnos a las variaciones temporales que se producen. Por ejemplo, debemos tener en cuenta a la hora de comunicarnos a quién nos estamos dirigiendo, y dejar atrás el hablarle a una persona discapacitada como si de un niño se tratara. Debemos tratar a los demás adecuándose a la edad, independientemente de las necesidades y limitaciones que presente, lo que les ayudará a sentirse mejor y aceptarse a sí mismos.

- Las habilidades sociales deben adecuarse a lo que se desea lograr, es decir, es importante la existencia de metas, objetivos y motivación; eso sí, teniendo en cuenta que una conducta social adecuada en una situación, puede no ser la apropiada en otra. Esto, sobre todo, a personas con discapacidad mental se le hace más complicado, por lo cual es importante establecer unas normas básicas que sean útiles para un gran número de situaciones y que le sirva a la hora de actuar.

- Las habilidades sociales se pueden adquirir, es decir, las conductas no son rasgos de la personalidad; por lo que se pueden adquirir a través del aprendizaje, se pueden cambiar y/o mejorar.

Por lo expuesto, no hay características fijas, es decir, no hay una regla general para conseguir llegar a una conducta habilidosa, pero todos sabemos cuándo una persona se comporta de manera apropiada a la situación o no.

2.3.2 – Aprendizaje de las Habilidades Sociales

Las destrezas sociales son una parte esencial de la actividad humana, la autora Monjas Casares (2002), menciona distintos estudios que señalan que las habilidades sociales inciden en la autoestima, en la adopción de roles, en la autorregulación del comportamiento y en el rendimiento académico, entre otros aspectos, tanto en la infancia como en la vida adulta. En niños y adolescentes, la temática de las habilidades sociales es relevante, no sólo por su dimensión relacional, sino por su influencia a otras áreas vitales tales como la escolar, la familiar, la social, entre otras.

Aquellos niños y/o adolescentes que muestran dificultades en relacionarse o en la aceptación por sus compañeros del aula, tienden a presentar problemas a largo plazo vinculados con la deserción escolar, los comportamientos violentos y las perturbaciones psicopatológicas en la vida adulta (Monjas, 2002).

Michelson et al. (1987) plantean que las habilidades sociales se adquieren a través del aprendizaje, por lo que la infancia es una etapa crítica para la enseñanza de éstas. Igualmente señala que su acrecentamiento está ligado al

reforzamiento social. Precisamente, la práctica de las habilidades sociales está influida por las características del entorno; habilidades tales como pedir favores a otros niños, preguntar por qué a un adulto, tomar decisiones, son ejemplos en ese sentido. El pasaje de la niñez a la adolescencia supone la adquisición de habilidades sociales más complejas, puesto que los cambios físicos y psíquicos implican una modificación del rol del adolescente respecto a cómo se ve a sí mismo, cómo percibe al mundo y cómo es visto por los otros. El mayor acercamiento a pares, particularmente del otro sexo, la utilización del tiempo libre y el uso del dinero, entre otros aspectos, conlleva la puesta en marcha de habilidades de interacción verbal, de resolución de conflictos interpersonales, de elogio y de expresión de emociones positivas y negativas. Se ha encontrado que los adolescentes con alto nivel de entendimiento interpersonal y habilidades de comunicación positiva son los que mayor influencia tienen en sus iguales, lo que permite suponer que emplean un mayor número de habilidades sociales.

La autora Monjas Casares (2002), hace alusión a que el desarrollo de las habilidades sociales está estrechamente vinculado a las adquisiciones evolutivas. Si bien en la primera infancia las habilidades para iniciar y mantener una situación de juego son esenciales, a medida que el niño avanza en edad, son destacadas las habilidades verbales y las de interacción con pares. En los años preescolares, las habilidades sociales implican interacción con pares, las primeras manifestaciones sociales, la exploración de reglas, la comprensión de emociones entre otros.

La interacción con pares suele ser más frecuentes y duraderas a partir de la actividad lúdica. El niño realiza una transición desde un juego solitario o en paralelo hacia otro más interactivo y cooperativo, donde la simbolización y el ejercicio de roles le permite la superación del egocentrismo infantil y la paulatina comprensión del mundo social (Monjas, 2002).

García Ramos (2011) apunta que, aunque las habilidades sociales son aprendidas, en el caso de personas con discapacidad no hemos de dar nada por supuesto en cuanto a su conocimiento y en su manera de adquirirlo, ya que sus limitaciones les impiden alcanzar habilidades que otros niños adquieren

espontáneamente. Hemos de enseñarles cada habilidad dejando que los alumnos la practiquen y no darla por aprendida hasta que demuestren que sean capaces de hacerlo y que lo hacen habitualmente en distintos entornos sociales. Tenemos que ser conscientes de que las personas con discapacidad intelectual necesitarán más tiempo que otras para adquirirlo.

Se han identificado ciertos factores de protección ante estresores ambientales que disminuyen la aparición de problemas psicosociales en la infancia y adolescencia, entre los que se destacan la competencia y el apoyo social, el empleo del tiempo libre y adecuadas estrategias de afrontamiento. Respecto a la competencia y el apoyo social, se considera que las habilidades sociales son un medio excepcional de protección y promoción de la salud. Desde estos planteos, la eficaz interacción con los otros permitiría a los niños y adolescentes responder de modo positivo ante situaciones de estrés, por lo que determinadas competencias como hablar con pares no conocidos, expresar emociones positivas, establecer conversaciones con pares y adultos, practicar habilidades sociales de elogio, entre otras, pueden convertirse en factores protectores de la salud. (Prieto Ursua, 2000)

Como señalan Chacón y Morales (2013), existen habilidades sociales básicas y otras más complejas que no podremos obtener ni desarrollar si carecemos de las básicas. Según en la situación en la cual nos encontremos debemos poner en práctica unas habilidades u otras. Para poder aprender estas habilidades, lo primero que tenemos que hacer es aprender técnicas para la comunicación eficaz y luego incorporar las conductas deseables; es decir, las habilidades sociales. Según la clasificación de las habilidades sociales que hacen estas autoras, existen cincuenta habilidades repartidas en seis grupos, de la siguiente manera:

GRUPO 1: Primeras Habilidades Sociales.

- Escuchar
- Iniciar una conversación
- Mantener una conversación
- Formular una pregunta

- Dar las gracias
- Presentarse
- Presentar a otras personas
- Hacer un cumplido

GRUPO 2: Habilidades Sociales Avanzadas.

- Pedir ayuda
- Participar
- Dar instrucciones
- Seguir instrucciones
- Disculparse
- Convencer a los demás

GRUPO 3: Habilidades relacionadas con los sentimientos.

- Conocer los propios sentimientos
- Expresar los sentimientos
- Comprender los sentimientos de los demás
- Enfrentarse con el enojo del otro
- Expresar afecto
- Resolver el miedo

GRUPO 4: Habilidades alternativas a la agresión.

- Pedir permiso
- Compartir algo
- Ayudar a los demás
- Negociar
- Emplear el autocontrol
- Defender los propios derechos
- Responder a las bromas
- Evitar los problemas con los demás.

GRUPO 5: Habilidades para hacer frente al estrés.

- Formular una queja
- Responder a una queja
- Demostrar deportividad después del juego
- Resolver la vergüenza

- Arreglárselas cuando le dejan de lado
- Defender a un amigo.
- Responder a la persuasión y al fracaso.
- Enfrentarse a los mensajes contradictorios y responder a una acusación.
- Prepararse para una conversación difícil.
- Hacer frente a las presiones de grupo.

GRUPO 6: Habilidades de planificación.

- Tomar iniciativas
- Discernir sobre la causa de un problema
- Establecer un objetivo
- Recoger información
- Resolver los problemas según su importancia
- Tomar una decisión
- Concentrarse en una tarea

Aprender y/o desarrollar estas habilidades anteriormente citadas son fundamentales para conseguir óptimas relaciones con los demás, pero también es necesario admitir que todos, en alguna situación concreta, hemos echado en falta alguna habilidad; pero todo puede ser tratado para llegar a adquirir esas habilidades sociales, que necesitamos. (Chacón & Morales, 2013)

METODOLOGÍA

3.1- PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En la presente tesina nos proponemos indagar acerca de ¿Qué concepciones sostienen los padres de niños entre los 9 y 14 años de edad, con discapacidad intelectual, acerca del dominio de habilidades sociales por parte de sus hijos?

3.2- OBJETIVOS

General:

Identificar las concepciones que sostienen los padres de niños entre los 9 y 14 años de edad; con discapacidad intelectual, acerca del dominio de habilidades sociales; por parte de sus hijos.

Específicos:

1. Analizar las concepciones acerca del aprendizaje y uso de las habilidades sociales, que tienen los padres de niños; entre los 9 y 14 años de edad; con Discapacidad Intelectual.
2. Identificar y analizar la importancia que tienen las habilidades sociales para el desarrollo del niño con discapacidad intelectual, desde la perspectiva de los padres.
3. Indagar sobre la importancia que los padres de niños con discapacidad intelectual entre los 9 y 14 años de edad, les atribuyen a las habilidades sociales, respecto de la autonomía de sus hijos.

3.3- ENFOQUE METODOLÓGICO

En esta investigación tomamos un enfoque metodológico cualitativo, el mismo, constituye un trabajo de carácter empírico y teórico, con un alcance descriptivo, en el que se presentan las características que identifican las familias respecto del desarrollo del sujeto con discapacidad intelectual en su primera infancia y adolescencia y que generan un desafío en la adquisición. El enfoque mencionado actúa sobre la observación de los actores en su propio terreno y lenguaje, desde el paradigma interpretativo.

El abordaje de estas investigaciones necesita de diseños y guías, que lejos de limitar al investigador propician la emergencia de manera holística de ideas innovadoras para la construcción de nuevas teorías a partir del fenómeno observable. Lo que se pretende en la presente investigación es trabajar de manera profunda con una menor cantidad de datos. Buscamos observar, conocer, investigar los fenómenos en sus ambientes naturales, logrando experiencias únicas, recursivas y dialécticas, las cuales nos acompañan a lo largo de todo el proceso. (Hernández Sampieri,2006)

De acuerdo a Marradi, Archenti & Piovani (2007), las investigaciones comúnmente llamadas cualitativas presentan habitualmente diseños más flexibles: hay cuestiones que se pueden definir de antemano pero hay muchas

otras que no pueden ser definidas con anticipación y que deberán ser decididas a lo largo del proceso de investigación y en función del acercamiento a los objetos o sujetos de interés. Esto es así, porque hay procesos, detalles, dimensiones fundamentales para la investigación que sólo pueden descubrirse mientras se observa directamente a los sujetos, en sus espacios cotidianos, o cuando se entabla un diálogo con ellos.

3.4- DISEÑO Y ALCANCE

El diseño de la presente investigación es de tipo no experimental, Hernández Sampieri et al. (2006) manifiesta que los estudios de diseño no experimental se caracterizan porque se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural, tal cual acontece, para analizarlos.

Además, se trata de un diseño de tipo transversal, debido a que se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único (Liu, 2008 y Tucker, 2004). Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como “tomar una fotografía” de algo que sucede.

El alcance de la investigación es descriptivo, según Hernández Sampieri et al. (2006) estos diseños son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación, ya que no se pretende explicar relaciones en términos de causa y efecto, ni generalizar resultados a la totalidad de la población, sino caracterizar y describir la singularidad del problema planteado.

3.5- PARTICIPANTES

Participaron de este estudio 10 familias de niños con discapacidad intelectual, de los cuales siete de ellos residen en la ciudad de Salta y los tres restantes pertenecen a la ciudad de Buenos Aires. La población estudiada está comprendida por una niña de 9 años; tres niños/as de 10 años; cuatro niñas/as de 11 años; una niña de 13 años y por último un niño de 14 años. Las entrevistas fueron respondidas en su totalidad por madres, de las cuales seis de ellas están

en una franja etaria entre los 30 y los 36 años, el resto se puede decir que sus edades están comprendidas entre los 43 y los 52 años. El nivel de estudio de ocho de las madres es de secundario, siendo seis de ellas quienes llegaron a completarlo; y solo dos de las madres entrevistadas alcanzaron nivel universitario incompleto.

3.6- INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para relevar los datos se eligió como instrumento de recolección a la entrevista ya que es más íntima, flexible y abierta, se emplean cuando el problema de estudio no se puede observar o es muy difícil hacerlo por ética o complejidad. Dentro de este instrumento, se utilizó la entrevista semiestructurada, las cuales se basan en una guía de asuntos o de preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información. (Hernández Sampieri et al., 2006)

La entrevista estuvo formada por treinta preguntas guías (se adjunta modelo en anexo), con flexibilidad para reformular, añadir u omitir preguntas en función de las respuestas de los participantes.

3.7- PROCEDIMIENTOS

El contacto con los participantes se realizó en algunos casos de manera presencial y en otros fue realizada vía telefónica, para solicitarles si querían y podían participar de este trabajo de investigación y se le explicaron los motivos y el objetivo del mismo. Los participantes que aceptaron, firmaron el consentimiento informado.

La modalidad de administración de la entrevista fue de manera individual y de forma presencial, con cita previa y horario acordado, cada una duró aproximadamente una hora. Algunos participantes optaron por asistir al consultorio y otros pidieron que se la realizaran en sus domicilios particulares.

Los materiales utilizados fueron grabadora de audio y la entrevista en formato papel, además de cuaderno de campo para poder realizar anotaciones

pertinentes a la situación. Luego se procedió a la desgrabación de las respuestas para un mejor análisis de los datos obtenidos.

3.8- ANÁLISIS DE DATOS

Se realizó un análisis de contenido cualitativo de la información obtenida a partir de las entrevistas realizadas. Usamos las categorías utilizadas en la construcción del instrumento, que tienen que ver con los objetivos específicos planteados en el presente trabajo.

El criterio empleado en la separación de unidades de contenido fue temático, donde el texto queda reducido en función del tema sobre el que se trata.

En la identificación y clasificación, se utilizó el sistema de categorización que según el autor Rodríguez Sabiote (2003), es el proceso mediante el cual se clasifica conceptualmente una unidad, la codificación no es más que la operación concreta por la que se asigna a cada unidad un indicativo (código) propio de la categoría en la que la consideramos incluida. El proceso de construcción de las categorías (categorización) puede ser de diferentes tipos, pero nosotros abordamos desde la perspectiva mixta, ya que si bien las mismas habían sido planteadas con anterioridad, las respuestas que obtuvimos nos llevaron a ampliar las categorías para un mejor análisis.

Luego, se procedió a reconstruir los datos seleccionados recurriendo a un proceso de ordenamiento, síntesis y agrupamiento de los mismos para la construcción del sistema de categorías y subcategorías, con las llamadas matrices cualitativas de datos como instrumento de agrupamiento, tomando en consideración los objetivos específicos y el marco teórico para la construcción de la misma.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
CONCEPCIONES SOBRE APRENDIZAJE DE LAS HABILIDADES SOCIALES.	Expresión de sentimientos
	Expresión de necesidades
	Presentarse, pedir ayuda, disculparse y escuchar.
	Relaciones familiares
	Relaciones de amistad
	Respeto de las normas
	Expresión de ideas
CONCEPCIONES SOBRE USO DE LAS HABILIDADES SOCIALES.	Expresión de sentimientos
	Expresión de necesidades
	Relaciones familiares
	Relaciones de amistad
	Respeto de las normas
	Expresión de ideas
CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
HABILIDADES SOCIALES Y DESARROLLO	-
HABILIDADES SOCIALES Y AUTONOMÍA	Realización de actividades
	Resolución de conflictos

RESULTADOS

A continuación, reflejaremos las hipótesis interpretativas a las que se llegó a partir de los datos proporcionados en las entrevistas y en su posterior análisis. Iniciaremos el reporte de los resultados siguiendo el orden de las categorías y subcategorías presentadas en el apartado anterior.

4.1- CONCEPCIONES SOBRE EL APRENDIZAJE DE LAS HABILIDADES SOCIALES.

Durante el presente apartado desarrollaremos las subcategorías referidas a las concepciones sobre el aprendizaje de las habilidades sociales.

Para comenzar a entablar relaciones, consideramos pertinente partir desde la concepción de aprendizaje y su implicancia en la vida de los sujetos; teniendo en cuenta que las mencionadas categorías orientaron nuestra investigación. Entendemos que el aprendizaje es un proceso que modifica y permite la adquisición de determinadas habilidades, conocimientos y conductas, entre otras cosas. Durante el transcurso de la vida, el aprendizaje se encuentra en todo momento, de manera implícita y explícita; lo cual conlleva a desarrollar determinados aspectos cognitivos y emocionales. En la infancia y durante el desarrollo de cada persona, cada experiencia se presenta como un momento idóneo para aprender (Tapia,1997).

Ahora bien, respecto a la subcategoría expresión de sentimientos, las madres comentan que los niños no son capaces de expresar sus sentimientos como a ellas les gustaría, mencionan que sus hijos no pueden hacerlo y que la forma de manifestarse es a través del llanto.

La entrevistada 4 sostiene:

“Es un niño muy sentimental, pero a la vez...muy vulnerable, él quiere decir algo y no puede expresarse, le hacen daño pequeñas cositas, es muy sensible.”.

La entrevistada 10 también expresa:

“Tímido y cerrado, pero muy transparente, le cuesta poner en palabras lo que siente o lo que le pasa”.

Sin embargo, respecto de la subcategoría expresión de necesidades, las madres coinciden que todos pueden lograrlo, aunque algunos tienen más dificultad que otros para hacerlo.

La entrevistada 1 expresa:

“Mi hijo expresa muy bien sus necesidades, hace poco no sabía usar una aplicación para hacer videos, y nos pidió ayuda para aprender a usarlo. Cuando tiene que hacer la tarea y no entiende o comprende la consigna nos pide ayuda para hacerlo”.

La entrevistada 5 también comenta:

“Si, él está súper adaptado para poder expresar lo que necesita, aunque a veces su enojo no le permite transmitir lo que quiere.”

Así mismo la entrevistada 7 menciona:

“Ella suele manifestar sus necesidades cuando quiere ir al baño, cuando quiere comer o tomar algo, cuando necesita ayuda con sus deberes, cuando tiene sueño, cuando quiere ver la televisión”.

Las habilidades sociales se pueden definir como un “conjunto de capacidades y destrezas interpersonales que nos permiten relacionarnos con otras personas de forma adecuada, siendo capaces de expresar nuestros sentimientos, opiniones, deseos o necesidades en diferentes contextos o situaciones, sin experimentar tensión, ansiedad u otras emociones negativas” (Dongil y Cano, 2014, p.145). Con las respuestas de las entrevistadas logramos visualizar que los niños presentan ciertas dificultades para expresar sus sentimientos y relacionarse con otras personas de forma adecuada ya que experimentan inseguridades, ansiedades y angustias. Sin embargo, a la hora de expresar sus necesidades los padres manifiestan que sus hijos demuestran un buen desarrollo de las mismas, mostrándose seguros y solicitando ayuda si así lo requieren.

En relación a la subcategoría de situaciones como presentarse, pedir ayuda, escuchar y disculparse, las madres hicieron énfasis en las relacionadas con presentarse y pedir ayuda, dejando de lado las que hacen referencia a escuchar y disculparse. Describen que en las primeras, los chicos suelen ser tímidos, temerosos y vergonzosos, varias comentan que fueron y van avanzando de a poco con ayuda de las terapias, las cuales estimulan estas habilidades.

En este sentido, podemos introducir la respuesta de la entrevistada 5 que hace referencia a lo recientemente mencionado:

“Mi hijo hace terapia desde los dos o tres años, sabe presentarse, escuchar, pedir ayuda o disculparse a su manera”.

En cambio, la entrevistada 8 comenta:

“Le cuesta, capaz que por timidez, pero le cuesta relacionarse con los mayores”.

Así mismo, la entrevistada 2 y 3 expresan respectivamente:

“Ella es muy tímida, su tono de voz es muy bajo, casi no se comunica con personas que no conoce”.

“Le tiene temor a lo desconocido...”.

En la subcategoría que hace referencia a las relaciones familiares, las madres expresan que los niños en general mantienen una buena relación con todo el grupo familiar directo, los describen como dulces, atentos, preocupados, cariñosos; varias mencionan ciertos celos entre los hermanos y menos afinidad con aquel padre que pone más límites o que es menos permisivo.

La entrevistada 6 comenta:

“Ella se inclina más a su papá, es más permisivo que yo”.

En la misma dirección la entrevistada 8 menciona:

“Conmigo tiene más amistad, es más compinche, más compañera, a su papá quizá le tiene un poco más de respeto”.

En cuanto a la subcategoría relaciones de amistad, en algunos casos expresan que son buenas, que logran adaptarse fácilmente y que las disfrutan, aunque describen a los niños como tímidos, retraídos, celosos, posesivos; y en otros casos mencionan que los niños no tienen amigos.

La entrevistada 1 comenta:

“...A medida que pasa el tiempo veo que se han alejado de él. Los chicos crecen y cambian, sus gustos por los dinosaurios no los acercan. Intenta pero no lo llaman, ni responden su solicitud de videollamadas. Lamentablemente la pandemia no ha ayudado en nada”.

Si bien en la teoría, la autora Monjas Casares (2002) adjudica la falta de relaciones interpersonales con la evitación del contacto social y el establecimiento de relaciones violentas por parte del sujeto con discapacidad, en las respuestas de los padres, se observa que las causas se relacionan con la timidez manifestada con los niños y con la diferencia de intereses que tienen con sus pares. Por otro lado, hay madres que afirman que sus hijos mantienen buenas relaciones de amistad, no violentas como lo menciona la autora.

La entrevistada 9 comenta con respecto a su hijo:

“Se lleva muy bien, generalmente hace onda al toque y se lleva súper bien, se adapta fácilmente, siempre fue así”.

Al indagar sobre la subcategoría referida al respeto por las normas familiares, gran parte de las entrevistadas, expresaron que a los niños no les gusta que les digan qué hacer o que les impongan. Muchas veces el cumplimiento de dichas normas depende de la persona que se las está pidiendo, son pocos los niños que las cumplen sin inconvenientes.

La entrevistada 8 manifiesta al igual que la entrevistada 3 respectivamente:

“...Trata de cumplirlas, depende quién se las imponga...”

“No escucha, ni le cae bien ninguna norma que venga de su madre”.

Haciendo mención a la subcategoría expresión ideas, las madres comentan que los niños son capaces de compartir sus ideas acerca de algo en particular con otros, sin ninguna dificultad, y en su mayoría cuando se trata de un tema que es de su agrado emiten opiniones personales, en el ámbito familiar.

La entrevistada 6 manifiesta que su hija:

“Comparte ideas, no solo en la escuela, en la casa también. Ella siempre está en el medio de las charlas familiares, da su opinión esté o no errada igual se la escucha, aunque sí hay que decirle que se retire porque es una charla de grandes, se va protestando”.

Las madres entrevistadas, de modo general, transmiten que los niños dialogan con ellas acerca de las cosas que les gustaría lograr o hacer.

La entrevistada 6 expresa:

“A ella le gustaría ser veterinaria, pero bueno todavía es muy chica y tiene tiempo para decidir, le falta mucho por descubrir.”

Y la entrevistada 7 menciona:

“Sí, lo ha hecho respecto a sus aprendizajes escolares en algún momento: yo quiero ser como mi hermano”.

Llegando al final del apartado, que tiene como finalidad plasmar cómo es el aprendizaje de las habilidades sociales en niños con discapacidad intelectual, hacemos mención a los autores Michelson et al. (1987), quienes plantean que las habilidades sociales se adquieren a través del aprendizaje, por lo que la infancia es una etapa crítica para la enseñanza de éstas, debido a la interacción constante con el grupo familiar y la figura materna como soporte y andamiaje de los aprendizajes necesarios en cada etapa.

Además, señalan que su acrecentamiento está ligado al reforzamiento social, en el caso de los niños que participaron se puede reconocer la importancia que tienen los apoyos externos, provenientes de los equipos de profesionales especializados. Si bien las habilidades sociales se adquieren por medio del aprendizaje, las prácticas de las mismas están influidas por las características del entorno, habilidades tales como pedir favores a otros niños, preguntar por qué a un adulto, tomar decisiones.

4.2- CONCEPCIONES SOBRE USO DE LAS HABILIDADES SOCIALES.

Dentro de este apartado haremos referencia a las siguientes subcategorías: expresión de sentimientos, expresión de necesidades, relaciones familiares, relaciones de amistad, respeto de las normas y expresión de ideas, pertenecientes a las concepciones sobre el uso de las habilidades sociales.

En lo que respecta a la subcategoría expresión de sentimientos, como se mencionó anteriormente, las madres comentan que los niños presentan dificultades para expresar sus sentimientos, es decir algunos de ellos aún no pueden poner en palabras lo que sienten y lo hacen a través de reacciones o comportamientos.

La entrevistada 8 comenta:

“No puede, llora. No te va decir “me pasa esto”. Después de llorar y preguntarle qué es lo que siente, a veces te dice. A veces llora y no es nada, pero parece que se siente mal”.

La entrevistada 2 comenta:

“Mi hija es muy mala en ese tema...muchas veces no sabemos qué le pasa”.

Las entrevistadas reconocieron que en el ámbito familiar, la posibilidad de que los niños/as expresen sus sentimientos, aún se encuentran en proceso de reconocimiento, para poder realizar el proceso de conversión de lo que sienten y expresarlo en palabras, entendiendo lo que le pasa no puede darse de manera clara, sino que a través de la expresión de sus emociones como frustración,

gritos o enojo. Además, los padres manifiestan la necesidad de que puedan entablar un diálogo sostenido y fluido, con la familia en general.

Sin embargo, si hacemos mención a la subcategoría expresión de necesidades, encontramos que las madres coinciden que todos pueden lograrlo.

En el caso de la Entrevistada 9, la madre sostiene:

“Él se maneja bien, se adapta y no tiene problemas de pedir ayuda, porque es miedoso. Él sabe expresarse, no tiene problema, a veces creo que para mí es muy inseguro, pero es muy comunicativo”.

La entrevistada 7 menciona:

“Mi hija, expresa muy bien sus necesidades, como ser cuando quiere ir al baño, cuando quiere comer o tomar algo, cuando necesita ayuda con sus deberes, cuando tiene sueño o quiere ver la televisión”.

En cuanto al desempeño de la subcategoría normas familiares, la gran mayoría expresa, que en general al ser las primeras normas que vivencian, y que hay un seguimiento diario de las mismas por los padres, las cumplen, aunque no estén de acuerdo.

La entrevistada 1 manifiesta:

“Dentro de todo bien. Pero como comenté antes, cuando como todo niño de su edad hace cosas que no debe, no lo toma bien, pero lo trata en terapia y eso lo ayuda”.

La entrevistada 2 expresó:

“Ella si las cumple, te escucha, trata de cumplirlas, pero depende quien se las imponga, por ejemplo, si se las da su papá si lo hace, pero conmigo sabe que tiene más libertad”.

Por otra parte, también la entrevistada 6 comentó:

“Respetar las normas, las acepta y si está en desacuerdo con algo, lo expresa”.

Analizando las subcategorías presentadas en este apartado y la información recolectada, reconocemos el interés que tienen los padres de que los niños puedan expresar sus necesidades, como así también sus sentimientos. La autora García Ramos (2011) hace referencia a que las habilidades sociales deben adecuarse a lo que se desea lograr, es decir, es importante la existencia de metas, objetivos y motivación; eso sí, teniendo en cuenta que una conducta social adecuada en una situación, puede no ser la apropiada en otra. Es importante establecer normas básicas que sean útiles para un gran número de situaciones y que le sirvan a la hora de actuar. Pero además la preocupación manifestada por los padres podría trabajarse desde los espacios terapéuticos, como la psicopedagogía y la psicología, brindando orientaciones y estimulando habilidades.

4.3 HABILIDADES SOCIALES Y DESARROLLO DEL NIÑO.

En cuanto a la categoría de habilidades sociales y desarrollo del niño con discapacidad intelectual, los datos proporcionados en las entrevistas demuestran que los padres consideran importante que los niños tengan interacción con su entorno, tengan mayor desenvolvimiento al comunicarse y puedan crear relaciones interpersonales en sus distintos contextos sociales.

De acuerdo a las respuestas de los participantes, se puede analizar que depende del contexto de cada niño la determinación de si el desarrollo se está dando de forma satisfactoria.

La entrevistada 4 manifiesta al respecto:

“Es como un niño muy sentimental, pero a la vez, muy vulnerable, él quiere decir algo y no puede expresarse, le hacen daño pequeñas cositas, es muy sensible”.

Por su parte, la entrevistada 7 expresó:

“Tiene mucha personalidad, puede expresar opiniones, pedidos de ayuda en cuanto al aprendizaje diario y del colegio, conversa, hay ciertas cositas que aún

nos faltan reforzar, pero en general estamos muy contentos con su desarrollo y la forma en que ella se va desarrollando”

Es importante destacar que los niños a quienes refieren sus familias se encuentran en pleno desarrollo. Piaget (1947) establece en el estadio de operaciones concretas que un sujeto comienza a insertarse dentro de la sociedad adulta adquiriendo un dominio del lenguaje, sin embargo su pensamiento difiere todavía considerablemente del adulto y puede caracterizarse como “egocéntrico”, se da la aparición lógica de clases y relaciones, en este proceso el niño afirma sin pruebas y no es capaz de dar demostraciones de sus creencias; Por otra parte debemos entender que la franja etaria abordada se encuentra atravesada entre dos estadios, en consiguiente con el estadio de las operaciones formales, el sujeto adquiere las operaciones básicas que hacen posible el pensamiento científico: va a ser capaz de razonar no sólo sobre lo real sino también sobre lo posible; podrá entender y producir enunciados que se refieren a cosas que no han sucedido, de examinar las consecuencias de algo que se toma como puramente hipotético, de entender cosas que están alejadas en el espacio y en el tiempo. Entonces, al realizar interpretaciones de lo abordado los niños con discapacidad pueden contar con un pensamiento siendo capaz de reproducir ideas y representaciones a pesar que difieran con los adultos en ciertas cuestiones, como el querer obedecer a ciertas normas y reglas, pero además son capaces de diferir si algo está bien o mal, o si les molesta o no ciertas actitudes de su entorno.

La entrevistada 2 expresó *“A ella no le gusta que sus compañeros peleen, prefieren que todos puedan jugar juntos”*, por su parte la entrevistada 4 dijo: *“Si un compañero se siente mal porque otros no juegan con él, ella los invita y acompaña”*. De esta manera se visualiza como dichos niños pueden influir sobre ciertos hechos y razonar de manera correcta antes determinadas situaciones.

Por otra parte , en cuanto a la importancia que los padres le dan a las habilidades sociales para el desarrollo de los niños, expresan que muchos de ellos aún no las han llegado a adquirir, saben que son necesarias sobre todo desde los apoyos que reciban, buscan como importante que su entorno tanto familiar como

escolar ayuden a que puedan ir incorporándolas y estimulándolas, para colaborar con la tarea que los niños realizan diariamente; aunque no siempre puede darse como se espera o planifica.

Sin embargo, creemos importante tener en cuenta que la edad en que se llega a los diversos estadios es secundario, lo fundamental es que el orden de sucesión de las adquisiciones permanezca constante, ya que siempre va a depender del contexto que acompaña a ese niño, fundamentalmente la familia como primer vínculo de socialización y las concepciones que ellos tengan sobre la adquisición de cada uno de los aprendizajes, entre los cuales se encuentra el de las habilidades sociales.

Consideramos importante el trabajo desde el campo de la psicopedagogía, ya que permite brindar orientaciones y pautas necesarias para que el desarrollo del niño con discapacidad pueda darse de manera satisfactoria, pero para que esto ocurra se debe poder trabajar en conjunto con la familia y el entorno donde habita el niño.

4.4 HABILIDADES SOCIALES Y AUTONOMÍA DEL NIÑO.

Para el desarrollo de la categoría autonomía, se trabaja primeramente sobre la subcategoría realización de actividades, infiriendo que las respuestas coinciden en cuanto a la falta de autonomía de los hijos para poder expresar o sentir, como así también el poder realizar ciertas actividades de forma independiente.

Una de las entrevistadas, nos cuenta que su hijo, quien se encuentra en el límite de edad de la muestra analizada, no sale a comprar solo, no va a la escuela por sus medios y que aún necesita acompañamiento constante.

La Entrevistada 10 dijo:

“Mi hijo hace las cosas, pero hay cosas que no puede, que él no sabe o no le salen bien cuando no las quiere hacer, siempre lo ayudamos”.

Dichas expresiones, ubican a la autonomía, como una condición también necesaria para garantizar que los niños logren independizarse, comprendiendo

que la discapacidad intelectual podría generar limitaciones en el desarrollo de esta habilidad, afectando la realización de ciertas habilidades de tipo adaptativas, como por ejemplo el poder desenvolverse en una charla con amigos, el poder iniciar una conversación con pares, el poder salir a comprar sin acompañantes.

No obstante, encontramos por el contrario, a la entrevistada 4, quien nos manifiesta:

“No necesita ayuda para realizar ninguna actividad o tarea. Es muy independiente, está aprendiendo a cocinar ahora, sabe elegir su ropa, vestirse solo, se prepara el té, colabora en casa, todos tienen tareas para realizar, tiende su cama y lava los platos”.

Lo expresado anteriormente, demuestra que no sería un problema lograr autonomía para dichos niños, aunque tengan un diagnóstico de discapacidad intelectual. Entonces, el punto sería que a pesar de presentar conductas diferidas entre los hijos de los participantes, la discapacidad es un diagnóstico que puede incluir limitaciones pero también, depende del contexto y la familia, como la estimulación que recibe dicho niño. Además, otra cuestión es comprender cómo fueron las situaciones que atravesaron para poder adquirir ciertas habilidades (Monjas, 2002).

En lo que respecta a la subcategoría de resolución de conflictos con otras personas, las entrevistadas coincidieron respondiendo que lloran, que no quieren asistir al lugar donde tuvieron el conflicto, en ocasiones no lo mencionan cuando les sucede.

La entrevistada 9 manifiesta:

“Dice que no quiere ir a la escuela y no me cuenta por qué, mi hijo es sumamente inseguro, tiene miedo a todo, siempre dice que no va poder, tuvo una pelea con un compañero y no supo cómo resolverla, no pidió ayuda a ningún adulto.”

Por otro lado, la entrevistada 1 expresa:

“Hace 4 años, una compañera lo acusó de algo que no era verdad, se puso muy mal y lloró mucho. Hoy en día, es un niño que no se mete en conflictos, más bien le huye a ellos, todo esto lo está aprendiendo en las terapias a las que asiste”.

García Ramos (2011) manifiesta que aunque las habilidades sociales son aprendidas, en el caso de personas con discapacidad no hemos de dar nada por supuesto en cuanto a su conocimiento y en su manera de adquirirlo, ya que sus limitaciones les impiden alcanzar habilidades que otros niños adquieren espontáneamente; sin embargo en base a las respuestas se reconoce que cuando existe estimulación de ciertas habilidades por parte de la familia, profesionales y el contexto, la resolución de conflictos se soluciona de una manera aceptable, dicha estimulación servirá como herramienta para que puedan afrontar situaciones, evitando frustraciones como llorar o sentirse mal, y no querer relacionarse.

Gutiérrez y Prieto (2002) señalan que las habilidades sociales son las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los demás de forma efectiva y mutuamente satisfactoria, tomando como ejemplo dicho autor, se logra entender que no resulta una dificultad para los niños el poder comunicarse con sus pares o su entorno, por el contrario logran hacerlo de manera satisfactoria, aunque si se presenta algún tipo de conflicto denotan no poder resolverlos sin la ayuda de sus padres o familiares.

CONCLUSIONES

Mediante el presente apartado nos proponemos plasmar algunas ideas a modo de conclusiones, sin pretensiones de alcanzar respuestas acabadas sino más bien a modo de cierre y reflexión, intentando ofrecer algún aporte para la práctica psicopedagógica.

En principio consideramos pertinente mencionar que el objetivo general que ha orientado el proceso investigativo ha sido identificar las concepciones que sostienen los padres de niños entre los 9 y 14 años de edad; con discapacidad intelectual, acerca del dominio de habilidades sociales; por parte de sus hijos.

A partir de esta investigación, pudimos observar que en el ámbito familiar, la posibilidad de que los niños/as expresen sus sentimientos, para poder realizar el proceso de conversión de lo que sienten y expresarlo en palabras, entendiendo lo que les pasa, aún se encuentran en proceso de aprendizaje. Este proceso aún no puede darse de manera clara, sino que se produce a través de la expresión de sus emociones como frustración, gritos o enojo. Además, los padres consideran importante que puedan entablar un diálogo sostenido y fluido con la familia en general. No siendo así en todos los casos ya que algunos de ellos sí lo han logrado.

Las habilidades sociales se adquieren a través del aprendizaje, la infancia es una etapa crítica para la enseñanza de éstas, debido a la interacción constante con el grupo familiar primario, como soporte y andamiaje de los aprendizajes necesarios en cada etapa.

De acuerdo al desarrollo que plantea Piaget (1947), se conoce que los niños deberían ir atravesando ciertos estadios cognitivos en función a la edad cronológica, sin embargo creemos importante tener en cuenta que la edad en que se llega a dichos estadios suele ser secundario, lo fundamental es que el orden de sucesión de las adquisiciones permanezca constante, ya que siempre va a depender del contexto que acompaña a ese niño, fundamentalmente la familia como primer vínculo de socialización y las concepciones que ellos tengan sobre la adquisición de cada uno de los aprendizajes, entre los cuales se encuentra el de las habilidades sociales.

En cuanto a la importancia que consideran los padres que tienen las habilidades sociales para el desarrollo de los niños, expresan que muchos de ellos aún no las han llegado a adquirir, reconocen la necesidad y la importancia del acompañamiento y estimulación no solo de los apoyos externos, sino también los que pudieran potenciar como grupo familiar.

La práctica de las habilidades sociales está influida por las características del entorno. Se reconoce la importancia que le dan los padres a que los niños puedan expresar sus necesidades, como así también sus sentimientos. Es

importante la existencia de metas, objetivos y motivación, teniendo en cuenta que una conducta social adecuada en una situación, puede no ser la apropiada en otra. Es importante establecer normas básicas que sean útiles para un gran número de situaciones y que le sirvan a la hora de actuar. La preocupación manifestada por los padres podría trabajarse desde los espacios terapéuticos, como la psicopedagogía y la psicología, brindando orientaciones y estimulando dichas habilidades en los niños.

En cuanto a la resolución de conflictos se reconoce que aquellos niños que presentan apoyo y acompañamiento por parte de la familia y las instituciones, logran resolver conflictos de manera satisfactoria no así los que se encuentran en contextos familiares e institucionales más desfavorables.

Refiriéndonos ahora a las limitaciones de la presente investigación, podemos decir que el principal obstáculo estuvo vinculado a la complejidad del contexto sanitario en el cual se desarrolló la misma, ya que la pandemia ocasionada por el virus Covid-19 tuvo como consecuencia el establecimiento de un Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, que nos llevó, durante la recolección de datos, a ampliar el criterio del lugar que teníamos determinado, incluyendo no sólo la Provincia de Salta, sino también la Provincia de Buenos Aires, logrando así completar la muestra. Además, obstaculizó la posibilidad de realizar entrevistas presenciales con todos los participantes, lo cual hubiera brindado la posibilidad de interactuar personalmente con los entrevistados, permitiendo profundizar aún más en la temática, posibilitando una mayor riqueza interpretativa.

En base a la experiencia de investigación realizada, podemos señalar lineamientos para futuras investigaciones, en primer lugar, proponemos centrarse en una franja etaria más reducida y específica dentro de la etapa de la adolescencia, para así poder obtener información más precisa, que permita la ampliación y contrastación entre los resultados obtenidos en esta investigación y los resultados futuros. En segundo lugar, sugerimos la incorporación de los niños involucrados en la investigación para no sólo analizar la mirada que tienen los padres, sino también para conocer su propia experiencia y perspectiva. Finalmente, también sugerimos el estudio de cómo se abordan las habilidades

sociales en terapias psicopedagógicas, pudiendo hacer partícipes de la investigación a los profesionales del área.

A modo de cierre, cabe resaltar que la presente investigación resulta un aporte importante para la psicopedagogía, ya que pone de manifiesto una apertura a otros modos de pensar la práctica y la producción del conocimiento, a desafiar el posicionamiento clínico, apostando a la estimulación de las habilidades sociales desde el espacio terapéutico. Los resultados obtenidos podrían considerarse como un antecedente, como un punto de partida para futuras investigaciones sobre el aprendizaje, uso y desarrollo de las habilidades sociales en niños con discapacidad intelectual. Investigaciones que apuesten a abrir nuevos interrogantes sobre la producción teórica y promoviendo el acceso de los padres a encuentros con profesionales de la psicopedagogía que colaboren con el aprendizaje, la estimulación y desarrollo de las habilidades sociales.

REFERENCIA

- Asociación Americana de Psiquiatría. (2013). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-V*. (5a. ed). Médica Panamericana.
- Betina Lacunza, A. & Contini de González, N. (2011). *Las habilidades sociales en niños y adolescentes*. Universidad Nacional de San Luis, Argentina.
- Cabrera García, V., Lizarazo Sandoval, F. & Medina Casallas, D. (2016). Necesidades de relaciones sociales de niños y niñas con discapacidad intelectual en la familia y en la escuela. *Revista educación y desarrollo social* 10 (2) 86 -101.
- Chacón Rojas, I. & Morales Falcón, C. (2013). *Desarrollo y Mantenimiento de Habilidades Sociales en el Deficiente Mental Adulto*. En M. J. Gómez Torres (Ed.), *La atención a las personas mayores desde una aproximación multidisciplinar*. Horsori.
- Dongil Collado, E. & Cano Vindel, A. (2014). *Habilidades Sociales*. Universidad Complutense. Madrid, España.
- Fernández Ballesteros, R. (1994). *Evaluación conductual hoy: Un enfoque para el cambio en la psicología clínica y de la salud*. Madrid. Pirámide.
- García Alonso, I. (2005). Concepto actual de discapacidad intelectual. *Psychosocial Intervention* 14 (3) 255-276.
- García Madruga, J A. & Delval, J. (2010). *Psicología del Desarrollo I*. UNED.
- García Ramos, M. (2011). *Habilidades Sociales en niños y niñas con discapacidad Intelectual*. Autor Editor.
- González Román, M. (2016). *Programa para el desarrollo de habilidades sociales en personas con discapacidad intelectual*. (Trabajo de fin de grado de Pedagogía). Universidad de Sevilla, Sevilla, España.

- Gutiérrez Bermejo, B., & Prieto García, M. (2002). *Manual de Evaluación y Entrenamiento en Habilidades Sociales para Personas con Retraso Mental*. Junta de Castilla y León: Consejería de Sanidad y Bienestar Social.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- León Rubio, J.M. & Medina Anzano, S. (2011). *Aproximación conceptual a las habilidades sociales*. En F. Gil y J.M. León, *Habilidades sociales. Teoría, investigación e intervención* (reed. electrónica). Madrid: Síntesis, 13-23.
- Michelson, L., Sugai, D., Wood, R. & Kazdin, A. (1987). *Las habilidades sociales en la infancia: Evaluación y tratamiento*. Martínez Roca.
- Monjas Casares, M. (2002). *Programa de entrenamiento en habilidades de interacción social*. PEHIS. Trilce.
- Montes Aguilar, M. & Hernández Sánchez, E. (2011). *Las familias de personas con discapacidad intelectual ante el reto de la autonomía y la independencia*. Ponencia presentada en el XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación, Barcelona, España.
- Ojeda, B. & Mateos, I. (2006). Habilidades sociales y satisfacción familiar en sujetos discapacitados. *Revista Rehabilitación psicosocial* 3, (1) 2-8. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Islas Canarias, España.
- Prieto Ursua, M. (2000). *Variables psicológicas relevantes en el estudio de los menores con trastornos psíquicos*. Ponencia presentada en el I Congreso Hispánico-Portugués de Psicología, Santiago de Compostela, España.
- Rodríguez Sabiote, C. (2003). *Nociones y destrezas básicas sobre el análisis de datos cualitativos*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional: El proceso de Investigación en educación, algunos elementos clave, Santo Domingo, República Dominicana.

- Sánchez Villarreal, R. (2020). *Eficacia de un programa de habilidades sociales para niños de 8 a 12 años con discapacidad intelectual moderada de la ciudad de Ibarra*. (Tesina de Licenciatura en Psicología Infantil y Psicorehabilitación). Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador.
- Vived Conte, E. (2011). *Habilidades sociales, autonomía personal y autorregulación*. Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, España.

ANEXO

ENTREVISTA A PADRES

- ¿Cómo es tu nombre? ¿Qué edad tienes?
 - ¿En qué localidad residen actualmente?
 - ¿Cómo se compone la familia?
 - ¿Cuál es el nivel de estudios máximo con el que cuentan (los adultos que la componen)?
 - ¿Cuál es el nombre de su hijo?
 - ¿Cuál es la edad de su hijo?
 - Actualmente, ¿se encuentra cursando algún nivel de escolaridad?
¿Cuál?
 - ¿Qué tipos de juegos o actividades le atrae?
1. ¿Cómo describiría la relación de su hijo con sus hermanos y con ustedes como padres?
 2. ¿Podría contarme cómo actúa frente a las normas familiares?
 3. ¿Cómo se desenvuelve su hijo en la relación con amigos, docentes, familiares?
 4. ¿Cómo cree que su hijo va aprendiendo a resolver situaciones como presentarse, escuchar, pedir ayuda, disculparse?
 5. ¿Cómo describirías a tu hijo al momento de expresar sus sentimientos?
 6. ¿Suele compartir sus ideas acerca de algo en particular con otros? ¿Lo hace frecuentemente?

7. En el ámbito familiar, cuando están conversando, ¿suelen compartir opiniones personales?
8. ¿Su hijo le comentó sobre cosas que le gustaría lograr o hacer?
9. ¿Considera que su hijo logra expresar sus necesidades? ¿Podría darme un ejemplo?
10. ¿Cómo es su rutina? ¿Podrían describir lo que hace en un día habitual de la semana?
11. ¿Cómo se desenvuelve su hijo dentro de la casa? ¿Necesita ayuda? ¿De qué tipo?
12. En el ámbito familiar, ¿qué conductas respecto de las relaciones interpersonales considera importante que su hijo desarrolle?
13. En cuanto a la expresión de sus sentimientos, ideas y necesidades ¿qué conductas que su hijo ya posee usted destaca?
14. ¿Cuáles considera necesarias que su hijo incorpore?
15. Si se produce una situación de conflicto dentro de la escuela, ¿cuál consideras que sería tu primera reacción?
16. ¿Tiene conocimiento de cuál es la manera que tiene su hijo de resolverlo?
17. ¿Tiene conocimiento de cómo ayuda la docente a su hijo frente a estas situaciones?

Consentimiento Informado de Participación

Por el presente documento se solicita su participación en la investigación titulada **Habilidades Sociales en Niños con Discapacidad Intelectual**, cuyas responsables son Relich María Elvira, DNI N°33.921.567, Ponce de León María, DNI N°40.934.712 y Pérez Valdiviezo María Lorena, DNI N° 29.545.915.

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de la realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es **identificar las concepciones que sostienen los padres de niños entre los 9 y 14 años de edad; con discapacidad intelectual, acerca del dominio de habilidades sociales; por parte de sus hijos.**

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizará la siguiente actividad, entrevista semiestructurada realizada de manera presencial, acordando previamente el lugar, la fecha y hora.

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad de sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo..... DNI N°.....
acepto participar de la presente investigación.

.....

Firma, aclaración y DNI

Lugar y fecha:

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES

Nombre y Apellido: Pérez Valdiviezo, María Lorena

Nacionalidad: Argentina

Edad: 38 años

Fecha de Nacimiento: 08 de Abril de 1.983

Estado Civil: Casada

Hijos: 3

D.N.I.: 29.545.915

Domicilio: B° Alto La Loma – Juan Moreira N° 1.486

Teléfono: (0387) – 6712074 / 154154095

E-mail: mlpv83@gmail.com

ESTUDIOS CURSADOS

2.020 – 2.021: **Lic. en Psicopedagogía** – Universidad del Gran Rosario en convenio con el Colegio Profesional de Psicopedagogos de Salta.

2015 – 02/2019: **Psicopedagogía** – Instituto Superior del Milagro N° 8207;

2015 – 03/2018: **Técnico Superior en Psicopedagogía** – Instituto Superior del Milagro N° 8207;

2.001: Primer año de **Licenciatura en Psicología** – Universidad Nacional de Tucumán (U.N.T.);

1.996 – 2.000: Estudios Secundarios – **“Bachiller con Capacitación en Informática Educativa”** – Colegio “José Manuel Estrada”;

1.988 – 1.995: Estudios Primarios – Colegio “Nuestra Señora del Huerto”.

PROYECTOS Y CAPACITACIONES

Setiembre/2021: Encuentro **“DISPRAXIA, CARACTERÍSTICAS, MANIFESTACIONES Y ESTRATEGIAS DE APOYO EN EL CONTEXTO EDUCATIVO”**. Proyecto Entender y Universidad del Gran Rosario.

Agosto/2019: Jornada de capacitación **“LEY MICAELA – PERSPECTIVA DE GÉNERO”**. Ministerio de Gobierno y Derechos Humanos de la Provincia de Salta.

Agosto/2019: Conferencia Interactiva **“CEREBRANDO LAS EMOCIONES”**. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Salta.

Junio/2019: Taller **“INTERVENCIONES EN INCLUSIÓN ESCOLAR, EN NIÑOS CON TEA Y OTROS DESAFÍOS EN EL DESARROLLO”**, declarado de interés educativo, según Res. N° 133/19. Subsecretaría de Planeamiento Educativo. Declarado de interés municipal, Res. N° 69/19. Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Salta.

Junio/2019: Participación como Jurado del Tribunal evaluador como representante propuesto por la Dirección General de Educación Técnico Profesional, concurso para cubrir cargo de “Actividades Prácticas”.

Abril/2019: Congreso de Dislexia. **“LA DISLEXIA EN EL AULA”** Resolución N°077, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Gobierno de la Provincia de Salta, Expediente 140-9625-19. Resolución N°274/19. UCASAL. Facultad de Arte y Ciencias. Carga horaria 16 hs. cátedras, presenciales.

Marzo/2019: Curso de Extensión **“INTRODUCCIÓN A LA EDUCACIÓN A DISTANCIA Y NUEVAS TECNOLOGÍAS DEL SIGLO XXI”**, Disposición N° 2/2019. Carga Horaria 14 hs. reloj.

Septiembre/2018 – Octubre/2018: Participación en Proyecto Socio Comunitario **“MOTIVAR PARA AVANZAR”** con talleres de Orientación Vocacional. Dirección

de Acompañamiento a las Trayectorias. Subsecretaría de Educación Municipalidad de Salta. Carga Horaria: 20 hs.

Marzo/2.018: “**CONGRESO INTERNACIONAL DE AUTISMO**”. Resolución N° 049. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Gobierno de la provincia de Salta. Resolución H 2044/17. Presencial – Carga Horaria 22 Hs. cátedras.

EXPERIENCIA LABORAL

2.022: Diagnóstico, Tratamiento y Supervisión de Integraciones Escolares. Equipo Interdisciplinario Caminando Juntos. Tucumán N° 755- Salta Capital.

2.021: Diagnóstico, Tratamiento y Supervisión de Integraciones Escolares. Fundación Fortalecer & Educar. Martín Cornejo N° 381- Salta Capital.

2.020: Integración Escolar de niños con Obras Sociales. Consultorio Martín Cornejo N° 381- Salta Capital.

2.019: Integración Escolar de niños con Trastorno del Espectro Autista – Discapacidad Intelectual Leve y Moderada con Déficit de Atención. En la Escuela Almirante Brown N° 4.644 - Escuela Profesor Alejandro Gauffin N° 4.035 - Escuela Remedio de Escalada de San Martín N° 4.015, de la Provincia de Salta.

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES

Nombre y Apellido: Ponce de León, María

Nacionalidad: Argentina

Edad: 23 años

Fecha de Nacimiento: 14 de Mayo de 1.998

Estado Civil: Soltera

Hijos: -

D.N.I.: 40.934.712

Domicilio: Santiago del Estero 769, 3°.

Teléfono: (0387) – 15542716

E-mail: mariapdel14@gmail.com

ESTUDIOS CURSADOS

2.020 – 2.021: **Lic. en Psicopedagogía** – Universidad del Gran Rosario en convenio con el Colegio Profesional de Psicopedagogos de Salta.

2016 – 02/2019: **Psicopedagogía** – Instituto Superior del Milagro N° 8207;

2016 – 03/2018: **Técnico Superior en Psicopedagogía** – Instituto Superior del Milagro N° 8207;

2007 – 2015: Estudios Secundarios – Colegio “Bachillerato Humanista Moderno de Salta”;

2002 – 2007: Estudios Primarios – Colegio “Nuestra Señora de la Merced”.

PROYECTOS Y CAPACITACIONES

Marzo/2020: “**Curso Conciencia Fonológica**”. Rufina Pearson.

Capacitación intensiva sobre Dificultades específicas de aprendizaje 2019- Centro Potenciate.

Agosto/2019: “**Capacitación intensiva sobre Dificultades Específicas de Aprendizaje**”. Centro Potenciate.

Agosto/2017: “**Curso Lenguaje de Señas**”. Instituto Jean Piaget.

EXPERIENCIA LABORAL

Febrero 2017/2021: Maestra de Inglés en Nivel Inicial (sala de 3 años – turno mañana) en el Instituto Humanista de la Santísima Trinidad.

Marzo 2021: Diagnóstico y Tratamiento en la Clínica Psicopedagógica. Pedernera 272, Salta Capital.

Marzo 2020/2021: Integración Escolar. Colegio Santa María de Salta

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES

Nombre y Apellido: María Elvira Relich

Nacionalidad: Argentina

Fecha de Nacimiento: 22 de junio 1988

Estado Civil: Soltera

Hijos: 1

D.N.I.: 33.921.567

Domicilio: B° 20 de febrero - Ibazeta 1469

Teléfono: (0387) 154621464

E-mail: marielrelich40@gmail.com

ESTUDIOS CURSADOS

2020-2021. **Licenciatura en Psicopedagogía** en Universidad del Gran Rosario. Santa Fe.

2015-2019. **Psicopedagoga**. Instituto Superior del Milagro N° 8207. Salta.

2010- 2014. **Ciencias de la Educación**. Universidad Nacional de Salta. Salta.

Bachiller con Orientación en Humanidades y Ciencias Sociales - Colegio San Francisco N° 8097- Salta.

PROYECTOS Y CAPACITACIONES

Seminario “**Neuroeducación y desarrollo de funciones ejecutivas en el aula**”

Fundación GPS - Salta.

Curso “**Neurociencias y desarrollo de funciones ejecutivas en el aula**”

Fundación GPS- Salta.

Congreso andino de neuroeducación “**Cerebro que aprende, aprendizajes que educan**” Fundación GPS- Salta.

Taller “**Educación sexual integral, abordaje áulico**” Fundación Conciencia Social – Salta Capital.

Curso “**Ciencia, tecnología, sociedad y educación**” –Fundación Conciencia Social- Salta Capital.

Seminario “**Gestión directiva: un proceso de acción**” Fundación Conciencia Social - Salta capital.

Curso “**Aportes de la neurociencia a la educación**” Fundación GPS -Salta.

Capacitación intensiva sobre **Dificultades específicas de aprendizaje** 2019- Centro Potenciate.

Jornada APQP “**Tecnologías aplicadas a las dificultades de aprendizaje**”. Lic. Ruth Rozensztejn.

EXPERIENCIA LABORAL

2021. Integración Escolar Nivel Inicial Sala de 4. Colegio Santísima Trinidad N° 8194. San Lorenzo, Salta.

2020-2021. Tratamiento y acompañamiento en Dificultades del Aprendizaje.
Centro Potenciate. Salta Capital.

2020-2021. Proyecto Socio comunitario Escuela N° 4562 “San Héctor Valdivielso
Saez”. Mollinedo Anta. Provincia de Salta.